

Me gustaría dar la bienvenida a todos hoy.

Hermanos, los que van a vivir en el Milenio y los que estarán presente en el Día de Pentecostés, van a ver cosas impresionantes, que ya están en el horizonte de la Iglesia de Dios. Y no me gustaría vivir en ningún otro momento de la historia del hombre. Este es el momento más emocionante que jamás ha habido en esta tierra. Nuestro Dios va a liberar a Su pueblo. Y algunos de los que están aquí, en esta habitación, van a poder presenciar ese evento. Nosotros hemos tenido un adversario por 6.000 años, pero ahora sus días están contados.

Vamos a empezar hoy en el libro de Daniel. **Daniel 7:21**. Dios ha revelado algo a Daniel hace muchos, muchos años. Y en Daniel 7 podemos leer sobre lo Dios reveló a Daniel. Y dice: **Y vi entonces que este cuerno luchaba contra los santos, y los vencía.**

Pero en el **versículo 22** vemos: **hasta que vino el Anciano entrado en años y dictó sentencia en favor de los santos del Altísimo; y llegado el momento, los santos recibieron el Reino.** Y el momento vendrá cuando los primeros frutos de Pentecostés poseerán este Reino.

Versículo 26. (Daniel 7:26) – Pero cuando el Juez ocupe el trono, se le quitará el dominio, y será destruido y arruinado hasta el fin. Entonces el reino y el dominio y la majestad de los reinos bajo el cielo se dará al pueblo de los santos del Altísimo. A los que serán cosechados del Jardín de Dios en el Día de Pentecostés.

Y este es el título de sermón de hoy: Y esta será *El Jardín de Dios*. la 5ª parte. **Y su reino será un reino eterno, y todos los poderes le servirán y lo obedecerán.** Vendrá un tiempo cuando esto va a pasar y el reinado milenar de nuestro Salvador empezará. Y Él va a establecer Su Reino, y los primeros frutos del jardín de Dios, los que serán cosechados en el Día de Pentecostés, estarán allí con Jesús Cristo.

Vayamos al libro de Levítico para ver las instrucciones que Dios nos ha dado hace mucho, mucho tiempo sobre el Día de Pentecostés, cuando la primera cosecha tendrá lugar. **Levítico 23:15**. Veamos las instrucciones que nos fueron dadas. **Deberán contar siete semanas completas a partir del primer día después del día de reposo, es decir, a partir del día en que ofrecieron la gavilla de la ofrenda mecida.** Después que esta gavilla era ofrecida, Dios nos habla aquí en Levítico de un momento específico a partir del cual debemos empezar a contar. Y la palabra griega pentecostés significa “contar cincuenta”. Esto es lo que realmente significa. Y nosotros observamos esto año tras año. Y hay algo impresionante que pasará en un Día de Pentecostés, que dentro de poco tiempo tendrá lugar; esto ya no está muy lejos, hermanos. Esto está muy cerca para la Iglesia de Dios, porque Jesús Cristo está a punto de regresar a la tierra en un Día de Pentecostés.

Y mientras tanto nosotros seguimos adelante, en fe, como todos los que han venido antes que nosotros. Y vamos a hablar de la fe de algunos de ellos en el sermón de hoy. Vamos a volver en el tiempo y hablar de algunos de nuestros antepasados. Pero antes, vayamos a Deuteronomio 16:9 para ver lo que nos es dicho sobre este recuento. **Deuteronomio 16:9 – Contarás siete semanas a partir,** cuando eso comience, **del día en que comience,** fijense

en como esto está escrito, **del día en que comience la cosecha del trigo**. Y hay una traducción que dice “el grano”. Esta es una mejor traducción de esto. Y esto es solamente otra manera de describir “la ofrenda de gavilla mecida”. De esto se trata. Mejor dicho: lo primero que fuera cosechado de los granos debería ser ofrecido como “la gavilla mecida”. Y esta era la primera ceremonia a ser observada. Era una ceremonia que era observada antes de la cosecha. Y esto está hablando de un manojito de granos que debía ser molido delante de Dios.

Y celebrarás la Fiesta solemne de las Semanas en honor del SEÑOR, tu Dios, presentando tus ofrendas voluntarias según lo abundantes que hayan sido las bendiciones del SEÑOR, tu Dios. En los Días Sagrados siempre debemos dar una ofrenda a Dios. Y esto es de lo que estamos hablando hoy, sobre esta ofrenda aquí mencionada. Esto es algo que debemos ofrecer de buena voluntad a Dios, con un corazón dispuesto. Y lo debemos dar de acuerdo a las bendiciones con las que hemos sido bendecidos en nuestras vidas. Esto es algo que cada individuo tiene que considerar y examinar en su relación con su Dios.

Y el **versículo 16** nos habla de otra Fiesta. Y nos es dicho que “tres veces al año” **todos tus varones se presentarán delante del SEÑOR tu Dios, en el lugar que Él elija**. Y en los días de hoy esto significa todos los que han sido bautizados y que forman parte de la Iglesia de Dios—PKG. Y dice: “En la Fiesta de los Panes sin Levadura, en la Fiesta de las Semanas”, esto es una de las tres veces, “y en la Fiesta de los Tabernáculos”, que incluye la Fiesta de las Trompetas, el Día de Expiación y el Último Gran Día. Todos Días Sagrados. Y dice: **Nadie se presentará ante el SEÑOR con las manos vacías**. Y esto se refiere al versículo anterior, donde nos es dicho que debemos llevar una ofrenda a Dios, una ofrenda voluntaria, según las bendiciones con las que Dios nos ha bendecido. Y esas son las instrucciones que tenemos hoy en la Iglesia de Dios. Eso es lo que debemos hacer.

Y en el último sermón de la presente serie hemos visto que después que Jesús Cristo fue resucitado Él ha dado instrucciones a los discípulos para permanecer en Jerusalén hasta el Día de Pentecostés, para que el Pentecostés pudiese cumplirse para ellos en su día. Y en el libro de Hechos podemos leer sobre un evento impresionante evento que tuvo lugar, y sabemos que fue entonces cuando Dios derramó Su espíritu santo, en el Día de Pentecostés. Jesús Cristo les dijo que se quedasen en Jerusalén porque la promesa del espíritu santo les pusiera ser dada, para que esto pudiera tener lugar. Y nosotros sabemos que para ellos esto tuvo lugar en ese Día de Pentecostés. Y nosotros ahora, como la Iglesia de Dios, estamos a la espera de un Pentecostés, al igual que ellos, hermanos. Y hoy vamos a hablar de algunos de los que nos precedieron, de los que estarán aquí en ese Día de Pentecostés cuando Jesús Cristo regrese a esta tierra, de los que estarán en la primera cosecha del jardín de Dios.

Vayamos al primer libro de la Biblia. Vayamos al libro de Génesis. Y vamos a empezar en **Génesis 5:22**. El libro de Dios nos dice que Enoc caminó con Dios. Y a la edad de sesenta y cinco años Enoc tuvo un hijo llamado Matusalén. Y todos sabemos quien fue Matusalén. Pero fíjense en lo que es dicho aquí: **Después del nacimiento de Matusalén, Enoc anduvo fielmente con Dios trescientos años más, y tuvo otros hijos y otras hijas**. Y aquí estaba un hombre que agradó a Dios. Aquí estaba un hombre que caminó con Dios. Y Enoc tenía que tener fe para... En Hebreos 11:16, Dios ha ordenado escribir en Su libro (y hoy vamos a ir y volver muchas veces a Hebreos 11, quizá es mejor poner un marcador en ese pasaje). Pero el apóstol dice en **Hebreos 11:6**. Dios ha ordenado escribir esto en Su libro. **Pero sin fe es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que él existe y que recompensa a los que lo buscan**. Dios dice (en Su libro) que Enoc caminó con Dios. Él obedeció a Dios. Y él siguió los caminos de Dios por la fe. Y en su época Enoc era la única persona, de la cual quedó registrado que siguió los caminos de Dios, aunque le costó sesenta y cinco años aprender a caminar con Dios. ¿Cuánto tiempo caminó Enoc con Dios? El libro de Dios dice que después que él engendró a Matusalén él

caminó con Dios trescientos años más. Enoc siguió los caminos de Dios por trescientos años, como sabemos. Las Escrituras dicen que Enoc caminó con Dios por trescientos años, pero hoy Enoc ya no está caminando con Dios. ¿Y saben por qué? Porque Enoc está en su tumba. Pero estos versículos es una excusa para los protestantes, que utilizan estos versículos para decir que Enoc fue al cielo. Pero Dios dice que “todos los días de Enoc fueron trescientos sesenta y cinco años”, y él está muerto. Eso fue lo que le pasó. Todos los días de Enoc fueron de trescientos sesenta y cinco años en esta tierra. Dios dice esto fue todo el tiempo que él vivió en esta tierra, y nada más. Y los protestantes utilizan esto que está escrito sobre Enoc para decir que él está en el cielo, “a donde él fue trasladado”. Y vamos a leer sobre esto hoy para ver lo que pasó realmente.

Y esta expresión, “todos los días”, es usada otra vez en el 5º capítulo de Génesis. Y también en otros lugares como una docena de veces. Y siempre significa que la persona vivió durante un determinado período de tiempo y luego se murió. Y Enoc no vivió más que trescientos sesenta y cinco años, porque “todos los días de Enoc fueron de trescientos sesenta y cinco años”. Y esto está registrado en el libro de Dios.

Versículo 24 – Enoc anduvo siempre con Dios, y ya no fue encontrado porque Dios se lo llevó. Entonces, ¿qué pasa con eso de “ser trasladado”, como dicen los protestantes? Esto es lo que ellos enseñan. ¿Y lo que sucedió realmente a Enoc?

¿Se recuerdan lo que es dicho en Hebreos 11? Moisés no escribió que Enoc no murió. Moisés escribió que “Enoc caminó con Dios, y un día desapareció porque Dios se lo llevó”. Y en **Hebreos 11:5** podemos leer lo que Pablo escribió sobre esto. Pablo dijo que Enoc ya no estaba porque Dios lo trasladó. Y las Escrituras dicen que Enoc no fue encontrado porque Dios se lo llevó (o lo trasladó). La Biblia no dice que Enoc fue al cielo cuando fue trasladado, como enseñan los protestantes. Pero sí dice que él “no fue encontrado”. Y podemos ver que Enoc fue “trasladado” Así es como esto está escrito en el libro de Dios.

Echemos un vistazo al significado de esta palabra “trasladar”. La palabra griega original para “trasladar” es (probablemente voy a decirlo mal, pero lo intentaré), “metatithemi”, y significa “cambiar a otro lugar o transferir”. Eso es lo que significa.

Vayamos a Hechos 7:15 y vamos a echar un vistazo a lo que ocurrió. **Hechos 7:15.** Aquí dice que Jacob descendió a Egipto, donde murió, y **que él fue trasladado a Siquem y puesto en el sepulcro que Abraham, a precio de dinero, había comprado a los hijos de Hamor en Siquem.** Esta palabra griega aquí se traduce como “trasladar”. Y aquí leemos que después que Jacob murió su cuerpo fue “llevado”, “trasladado”, o “transportado” a Siquem, donde fue enterrado. Jacob fue transportado (trasladado) al lugar donde fue enterrado. Moisés dijo que Dios se llevó a Enoc. Dios lo llevó, lo trasladó para que él no fuese encontrado.

Vayamos a Deuteronomio 34:1 y echemos un vistazo a lo que pasó con Moisés. **Deuteronomio 34:1.** Hoy vamos a hablar de lo que pasó con algunos de nuestros antepasados. Y dice: **Subió Moisés de los campos de Moab al monte Nebo, a la cumbre del Pisga, que está enfrente de Jericó, y le mostró el SEÑOR toda la tierra de Galaad hasta Dan, todo Neftalí, la tierra de Efraín y de Manasés, toda la tierra de Judá hasta el mar occidental, el Neguev, el valle y la llanura de Jericó, ciudad de las palmeras, hasta Zoar. Y le dijo el SEÑOR: Ésta es la tierra que prometí a Abraham, a Isaac y a Jacob, diciendo: “A tu descendencia la daré.” Te he permitido verla con tus ojos, pero no pasarás allá.** Esto fue lo que Dios dijo a Moisés. **Allí murió Moisés, siervo de Dios, en la tierra de Moab, conforme al dicho del SEÑOR. Y lo enterró en el valle, en la tierra de**

Moab, enfrente de Bet-peor, y nadie conoce el lugar de su sepultura hasta hoy. Tenía Moisés ciento veinte años de edad cuando murió; sus ojos nunca se oscurecieron, ni perdió su vigor. Moisés estaba en muy buena forma para su edad.

Y en Deuteronomio 34:6 leemos cómo Dios se llevó a Moisés, después que él murió y el Gran Dios de este universo lo enterró. Dios se lo llevó, hermanos, pero nadie sabe donde está su tumba hoy. Dios llevó a Moisés. Dios “trasladó” a Moisés, y Moisés tampoco fue encontrado.

Enoc fue llevado por Dios, el Gran Dios de este universo, y no fue encontrado. Dios dice en Su libro que los días de Enoc fueron trescientos sesenta y cinco años. Ese fue el tiempo que Enoc vivió sobre la faz de esta tierra. Y teniendo en cuenta los años que vivían los demás en la época de Enoc, él era bastante joven cuando fue tomado.

Miremos a otro “traslado”, y cuando esto pasa. **Colosenses 1:10.** Fíjense se en lo que es dicho aquí. Y aquí podemos encontrar otra vez la palabra “trasladar”. Y eso es un poco difícil de encontrar. Les voy a dar un poco más de tiempo. Nosotros nos sabemos estos versículos de memoria, la mayoría de nosotros. **Colosenses 1:10,** dice: **Así podréis andar como es digno del SEÑOR, agradándolo en todo, llevando fruto en toda buena obra y creciendo en el conocimiento de Dios. Fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, obtendréis fortaleza y paciencia, y, con gozo, daréis gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz. Él nos ha librado del poder de las tinieblas,** y fíjense en lo que es dicho. Aquí vemos esta palabra “trasladar” nuevamente. **...y nos ha trasladado al reino de Su amado Hijo.**

Versículo 13. Fíjense en que ha sido Dios Padre que **nos ha librado del poder de las tinieblas.** Fíjense bien en cómo esto es dicho. Fue Dios Padre quien nos ha “trasladado al reino de Su amado Hijo.” Eso fue lo que Él hizo. Dios dice que nosotros hemos sido “trasladados”, aunque antes éramos parte de las tinieblas de este mundo. ¡Todos nosotros! Y Dios dice que ahora hemos sido “trasladados”, que hemos sido sacados de la tinieblas y hemos sido “traslados” a la luz del Reino de Dios. Así es como Dios usa esta palabra “trasladar”.

Espero que todos hayan puesto un marcador en Hebreos 11. Vamos a volver a **Hebreos 11:1– Es pues la fe la sustancia de las cosas que se esperan, la demostración de las cosas que no se ven. Porque por ella alcanzaron testimonio los antiguos. Por la fe entendemos haber sido compuestos los siglos por la palabra de Dios, siendo hecho lo que se ve, de lo que no se veía.** Aquí vemos a algunos que serán “trasladados” en el Día de Pentecostés en un cuerpo espiritual. Y Pablo nos va a hablar de ellos. Ellos serán cosechadas del jardín de Dios. Y Hebreos 11 nos habla de algunos de los que serán cosechados del jardín de Dios. Dios los menciona por su nombre aquí.

Versículo 4. Esto empieza desde el tiempo de Caín y Abel. **Por la fe Abel ofreció a Dios un sacrificio más aceptable que el de Caín, por lo cual recibió testimonio de ser justo,** podemos ver que él era justo, **dando Dios,** el Gran Dios de este universo, **testimonio de sus ofrendas. Y aunque Abel está muerto, todavía habla por medio de su fe.** Y nosotros, aquellos que vivirían al final de esta era, estamos leyendo sobre esto hoy, hermanos. Y es algo que pasó bien en el comienzo. Y él todavía nos está hablando hasta hoy. Dios dice que Abel está muerto, que Abel se encuentra todavía en su tumba. Pero no por mucho tiempo, porque Dios le ha nombrado en Hebreos 11.

Versículo 5. Este es un versículo en el que tenemos que centrarnos para entender lo que nos es dicho. Y dice: **Por la fe Enoc fue trasladado para no ver muerte, y no fue hallado, porque Dios lo trasladó; y antes que fuera**

trasladado, tuvo testimonio de haber agradado a Dios. Tenemos que ir por partes, debido a lo que los protestantes han hecho con este mismo versículo. En Hebreos 11 Pablo incluye a Enoc entre los que obtuvieron buen testimonio mediante la fe.

Y fíjense en **Hebreos 11:39 – Y todos éstos, aprobados por testimonio, fíjense en cómo, a través de la fe, no recibieron la promesa.** Nosotros entendemos lo que está siendo dicho aquí. Esto está hablando de la promesa de la vida eterna. Y ellos no han recibido esa promesa todavía. Pero ahora ellos ya no tendrán que esperar mucho tiempo, hermanos.

Marque este pasaje aquí y vamos a Tito 1:2. Echemos un rápido vistazo a estos versículos. Y vamos a ver lo que Dios ha prometido y cuando Dios lo prometió. **Tito 1:2 – Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesús Cristo,** eso es lo que él era, **conforme a la fe de los escogidos de Dios y el conocimiento de la verdad que es según la piedad, en la esperanza de la vida eterna. Dios, que no miente, prometió esta vida,** y fíjense en cuándo Dios prometió esto, **desde antes de la fundación del mundo.** Fue entonces cuando Él prometió esto.

Y Enoc es uno de “todos estos” que son nombrados en está en la lista, que todavía no han obtenido la promesa de la vida eterna, que no han recibido esta herencia, pero que la recibirán dentro de poco tiempo, en el Día de Pentecostés, cuando Jesús Cristo regrese a esta tierra. Enoc, y todos los demás, recibirán la promesa de la vida eterna cuando Jesús Cristo regrese en el Día de Pentecostés.

Hebreos 11:13 – Conforme á la fe murieron todos éstos sin haber recibido las promesas, sino mirándolas de lejos, “mirándolas”; esto significa que ellos tenían la comprensión de ellas. **...y creyéndolas, y saludándolas, y confesando que eran peregrinos y advenedizos sobre la tierra.** Al igual que ustedes y yo. Y yo he dicho antes que esto es como intentar meter un tornillo cuadrado en un agujero redondo. Nosotros simplemente no encajamos en este mundo. Y dado que Enoc aún no ha heredado la vida eterna, nosotros sabemos que Enoc está muerto. Sabemos que él está en su tumba. Y esto es lo que Pablo escribe en Hebreos 11:13. Pablo dice que “todos éstos murieron en la fe”, y el nombre de Enoc aparece en Hebreos 11 como uno de los que murieron. Y los protestantes han tergiversado estos versículos, pero esta es la verdad. Pablo dice que ahí es donde ellos están: ellos murieron. Están muertos.

Pablo nos habla sobre Abel, Enoc, Noé, y también nombra algunos otros; en Hebreos 11:1–12 él habla de los que tenían fe, y Enoc está entre ellos. Luego, en el versículo 13 Pablo dice que ellos no han heredado las promesas, y dice que todos éstos, incluyendo Enoc, murieron en la fe. Y así nosotros podemos entender cual es la muerte de la que escapó Enoc.

Vayamos a Apocalipsis 20:6, y vamos a ver lo que Dios escribió en Su libro. Nosotros sabemos que hay más de una muerte, como menciona en el libro de Dios, la Biblia. Hay una primera muerte y hay una segunda muerte. Y vamos a ver lo que dice **Apocalipsis 20:6 – Bienaventurados y santos son los que tienen parte en la primera resurrección,** y si hay una “primera resurrección” hay sin duda más resurrecciones, **pues la segunda muerte no tiene poder sobre ellos; al contrario, serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con Él durante mil años.** Podemos ver que Dios cosechará a algunos de Su jardín en una primera resurrección, para ser reyes y sacerdotes, y después de eso mil años pasarán. **Y al cabo de los mil años, algo pasará, Satanás será suelto de su prisión y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin**

de reunirlos para la batalla. Y fíjense. No serán pocos, hermanos **¡Su número era incontable, como la arena del mar!** Esto es una gran multitud. **Y subieron por todo lo ancho de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada. Pero del cielo cayó fuego y los consumió.** Así de rápido tratará Dios con ellos, hermanos.

Versículo 11 – Vi también un gran trono blanco, y al que estaba sentado en él. De su presencia huyeron la tierra y el cielo, y no se volvió a hallar su lugar. Vi entonces de pie, ante Dios, a los muertos, grandes y pequeños. Unos libros fueron abiertos, y después otro más, que es el libro de la vida. Los muertos fueron juzgados conforme a sus obras y conforme a lo que estaba anotado en los libros. El mar entregó los muertos que yacían en él; también la muerte y el Hades entregaron los muertos que yacían con ellos, y cada uno fue juzgado conforme a sus obras.

Y al llegar al **versículo 14**, vamos a ver qué es dicho, y cómo esto es dicho, cómo Dios ordenó que esto fuera escrito en Su libro. Dios nos habla acerca de esta segunda muerte. **Y la muerte y el infierno**, hablando del sepulcro, **fueron lanzados en el lago de fuego. Esta es la segunda muerte.** Para nunca volver a tener vida, esto es la muerte por toda la eternidad, hermanos.

Versículo 15 – Y todos los que no tenían su nombre escrito en el libro de la vida fueron lanzados al lago de fuego. Para nunca más existir. Para nunca tener vida nuevamente.

Dios nos dice en **Hebreos 9 (27)**, (lo voy a leer), Dios dice que: **Y así como está establecido que los hombres mueran una sola vez, y después venga el juicio.** Y lo que está establecido para el ser humano es la primera muerte. Y nosotros sabemos y entendemos esto. Y nadie escapará de esa muerte, excepto unos pocos, en el Día de Pentecostés, que todavía estarán vivos cuando Jesús Cristo regrese a esta tierra. Y por eso sabemos que Enoc murió y que está en su tumba, esperando el momento en el que él será cosechados del jardín de Dios en esa primera resurrección. Ahí es donde él estará. Y la segunda muerte es la muerte que él no verá.

Vayamos a Juan 8 y vamos a ver lo que Jesús Cristo dijo sobre no volver a ver la muerte. Jesús dijo en **Juan 8:51 – De cierto, de cierto os digo: El que guarda Mi palabra, fíjense en lo que Jesús dijo, nunca verá la muerte.** Esto es lo que dijo Jesús Cristo. Y vamos a ver lo que pasó, porque Jesús está diciendo aquí que uno “nunca verá la muerte”. Vamos a ver cual fue la reacción de los que oyeron esto. Dios lo mandó escribir para usted y para mí. **Entonces los judíos le dijeron: Ahora estamos seguros de que tienes un demonio.** Ellos pensaron que Él estaba poseído por un demonio, y esto fue lo que dijeron. **Abraham murió**, ellos sabían Abraham estaba en la tumba, **lo mismo que los profetas**, ellos estaban muertos, **¿y Tú dices: “El que guarda Mi palabra, nunca verá la muerte”?** Que nunca va a morir. Y fíjense: **¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Abrahán, el cual murió? ¡Y también los profetas murieron!** “¿Quién Te crees que eres?” **¿Quién Te haces á Ti mismo? Respondió Jesús: Si Yo Me glorifico á Mí mismo, Mi gloria nada es: Mi Padre es el que Me glorifica; el que vosotros decís que es vuestro Dios. Y no le conocéis: pero Yo le conozco; y si dijera que no le conozco, seré como vosotros un mentiroso: pero Yo le conozco, y guardo Su palabra.**

Jesús Cristo nos habla acerca de una muerte de que podemos escapar. Y en Juan 8:51, que acabamos de leer, Jesús dijo: “De cierto, de cierto os digo, que el que guarda Mi palabra, nunca verá la muerte”. Nunca verá, es decir, nunca sufrirá la segunda muerte. Eso es lo que está siendo dicho, eso es de lo que Él está hablando.

Vayamos a Juan 11:21, unas pocas páginas más adelante. Este es el relato de cuando Lázaro murió. Y aquí Marta dice... Vamos a ver esto. **Juan 11:21 – Y Marta le dijo a Jesús: “Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. En otras palabras, él seguiría vivo. Pero también sé ahora que todo lo que le pidas a Dios, Dios Te lo concederá.” Jesús le dijo: “Tu hermano resucitará”. Marta le dijo: “Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día final.”** Podemos ver que Marta sabía muy bien sobre las resurrecciones. **Jesús le dijo: “Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá.**

Y fíjense en lo que Jesús dijo en **el versículo 26 – Y todo aquel que vive y cree en Mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?” Y ella le dijo: “Sí, Señor, yo he creído que Tú eres el Cristo...** y en sermones anteriores hemos visto que los discípulos y los apóstoles, todos ellos, creían que Jesús era el Cristo. Y aquí vemos que ella también creía que Él era el Cristo, **el Hijo de Dios**, del Gran Dios de este universo, **que has venido al mundo.** Ella creía en esto.

Y en Juan 11:26, como acabamos de leer, dice: “Todo aquel que vive y cree en Mí, no morirá eternamente”, o no morirá para siempre (mejor dicho). Esta es una mejor traducción de esto: “no morirá para siempre”. La muerte de la que se está hablando aquí no es la primera muerte, porque aquellos que han guardado las palabras de Jesús han muerto la primera muerte. Ellos están en su tumba. La muerte de la que Enoc escapará tiene que ser la segunda muerte, algo que nunca experimentarán los que estarán en esa primera resurrección. Ellos serán seres espirituales. Y Enoc estará en la primera resurrección, porque él cumplió los requisitos para ello, como está escrito en el libro de Dios, en Hebreos 11. Y acabamos de leer en el libro de Dios acerca de Enoc y de otros que estarán allí. Enoc tenía fe. Eso es lo que Dios dice. Él creyó a Dios y caminó con Dios, en obediencia a Dios. Así podemos ver (debido a lo que está escrito en el libro de Dios) que Enoc cumplió los requisitos para no ver la muerte; y la segunda muerte no afectará a Enoc porque él será cosechado del jardín de Dios en el Día de Pentecostés. Y él se convertirá en un ser espiritual, juntamente con los que formarán parte de los 144.000, que también serán cosechados en ese Día de Pentecostés cuando Jesús Cristo regrese a esta tierra.

Vayamos a **Colosenses 1:10 – Para que andéis como es digno del Señor, agradándole**, como hizo Enoc, **agradando a Dios, en todo, fructificando en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios.** Y esto es lo que vamos a estar haciendo hasta el Día de Pentecostés, vamos a estar creciendo en el conocimiento y en la comprensión. **En todo esto, fortalecidos con todo poder, conforme al dominio de su gloria, para que puedan soportarlo todo con mucha paciencia. Así, con gran gozo, darán las gracias al Padre, que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en la luz.**

Y fijémonos en el **versículo 13 – Él nos ha librado del poder de las tinieblas y nos ha trasladado**, y aquí tenemos otra vez la palabra “trasladado”, **al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por Su sangre, el perdón de pecados. El cual es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda criatura.**

Versículo 18. Fíjense en quien Él es. Dios nos dice quien Él es: **Él es también la cabeza del cuerpo que es la iglesia, y es el principio, el primogénito de entre los muertos**, pero ahora es el momento para que otros puedan ser cosechados del jardín de Dios, en el Día de Pentecostés, cuando Jesús Cristo regrese a esta tierra para establecer el Reino de Dios sobre la tierra, el Reino de Dios. Y fíjense en el resto. **...para que en todo tenga la preeminencia.** Y acabamos de leer que Él es el cabeza.

Versículo 19 – Porque a Dios le agradó habitar en Él con toda su plenitud y, por medio de Él, reconciliar consigo todas las cosas, tanto las que están en la tierra como las que están en el cielo, haciendo la paz mediante la sangre que derramó en el madero. En otro tiempo vosotros, por vuestra actitud y vuestras malas acciones, estabais alejados de Dios y erais Sus enemigos. Pero ahora Dios, a fin de presentaros santos, intachables e irreprochables delante de Él, os ha reconciliado en el cuerpo mortal de Cristo mediante Su muerte. Y cuando desobedecemos a Dios y pecamos, debemos pensar sobre lo que Jesús Cristo hizo por ustedes y por mí, y la horrible muerte que Él murió para que esto fuera posible, para que pudiésemos ser presentados santos y sin mancha.

Versículo 23 – Con tal de que os mantengáis firmes en la fe, bien cimentados y estables, fíjense en lo que es dicho aquí, sin abandonar la esperanza que ofrece el evangelio. Éste es el evangelio que vosotros oísteis, y que ha sido proclamado en toda la creación debajo del cielo, y del que yo, Pablo, he llegado a ser servidor. Ahora me alegro en medio de mis sufrimientos por vosotros, y voy completando en mí mismo lo que falta de las aflicciones de Cristo, en favor de Su cuerpo, que es la iglesia. De ésta llegué a ser servidor según el plan que Dios me encomendó para vosotros: el dar cumplimiento a la palabra de Dios. Y sabemos que a Pablo le fue dada esa misión por el Gran Dios de este universo. A saber, el misterio que había estado oculto desde los tiempos antiguos, y nosotros entendemos este misterio, porque esto es un misterio para el mundo, pero no para ustedes. Ese misterio nos ha sido revelado. ...pero que ahora ha sido manifestado a Sus santos. Y esto incluye a ustedes y a mí. Así es cómo y por qué ustedes tienen la comprensión de las palabras de Dios.

Colosenses 1:13 nos dice que el Padre nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y nos ha “trasladado” al reino de Su amado Hijo, para que pudiéramos tener la comprensión, hermanos, de cómo debemos vivir nuestras vidas.

Hebreos 11:6 – Pero sin fe, sin fe, es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que Él existe y que recompensa a los que lo buscan. Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor, temiendo desobedecer a Dios, hermanos. Noah quería obedecer al Gran Dios de este universo. Esa es la clase de temor que él tenía, el temor a no obedecer. ...preparó el arca en que su casa se salvaría; y por esa fe condenó al mundo y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe. Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba. Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, habitando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa, que como leemos antes, Dios hizo antes mismo que comenzara el mundo, porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios. Y nosotros vamos a ver esa ciudad en el Día de Pentecostés, hermanos. Por la fe también la misma Sara, siendo estéril, recibió fuerza para concebir; y dio a luz aunque ya había pasado de la edad para ello, porque creyó que era fiel quien lo había prometido. Por lo cual también, de uno, y ése ya casi muerto, salieron como las estrellas del cielo en multitud, como la arena innumerable que está a la orilla del mar.

Versículo 13– En la fe murieron todos estos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, como ustedes. Ustedes saben que el Día de Pentecostés viene. Ellos también lo sabían, hermanos. ...creyéndolas, ellos creyeron la Palabra de Dios, dentro de lo que ellos sabían y entendían, saludándolas, al igual que ustedes y yo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra. Al igual que ustedes y yo, hermanos. Nosotros sentimos ese mismo tirón. Los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria, y yo sé, por

nuestras conversaciones, que nosotros casi no podemos esperar hasta que esa patria llegue. Ya casi no podemos esperar hasta que esa ciudad llegue. Nosotros realmente estamos en Sodoma y Gomorra, hermanos. **...pues si hubieran estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver. Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos, porque les ha preparado una ciudad.**

Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac, y hemos hablado de esto en un sermón anterior, acerca de lo que Abraham hizo, ofreciendo a Isaac, y de cómo él tuvo que confiar en el Gran Dios de este universo para hacer tal cosa. **...el que había recibido las promesas, ofrecía su único hijo**, ¿Pueden ustedes imaginar lo que es hacer tal cosa? **...a pesar de que Dios le había dicho: “Tu descendencia se establecerá por medio de Isaac.” Consideraba Abraham que Dios tiene poder hasta para resucitar a los muertos**, Abraham lo sabía. Abraham confió en Dios. Abraham sabía que Dios podía resucitar a Isaac de entre los muertos, si fuera necesario, y Abraham confió en Dios. **...y en cierto sentido, Abraham recibió de vuelta a su hijo de entre los muertos.**

Por la fe bendijo Isaac a Jacob y a Esaú respecto a cosas venideras. Y podemos leer sobre estas bendiciones que ellos han recibido en el libro *Los Estados Unidos y Gran Bretaña en la Profecía*. **Por la fe, cuando Jacob murió, bendijo a cada uno de los hijos de José, y adoró apoyado en la punta de su bastón.** Hablando del libro *Los Estados Unidos y Gran Bretaña en la Profecía*. Podemos leer sobre lo que pasó entonces.

Por la fe, cuando José murió, anunció la salida de los hijos de Israel y dio instrucciones en cuanto a qué hacer con sus restos mortales. Por la fe, cuando Moisés nació, sus padres lo escondieron durante tres meses, pues al ver que era un niño muy hermoso, Dios puso esto en su mente, acerca de Moisés. Esto es lo que significa. **...no tuvieron miedo del decreto del rey.** Incluso bajo amenaza de muerte. Si ellos fuesen descubiertos, ellos perderían su vida por hacer tal cosa. Así de tirano era el gobierno de entonces. **Por la fe, cuando Moisés ya era adulto, rehusó llamarse hijo de la hija del faraón, y prefirió ser maltratado junto con el pueblo de Dios, antes que gozar de los deleites temporales del pecado.** Y en aquel tiempo seguro que Moisés podía tener todo lo que quisiera, pero él prefirió ser maltratado junto con el pueblo de Dios.

Versículo 26 – Pues consideró que el oprobio por causa del Mesías era una mayor riqueza que los tesoros de Egipto, porque tenía la mirada puesta en la recompensa. Moisés entendía esas cosas. **Por la fe salió de Egipto sin tenerle miedo a la ira del rey, pues se mantuvo firme como si estuviera viendo al Invisible. Por la fe celebró el Pésaj, rociando la sangre, para que el exterminador de los primogénitos no tocara a los de Israel. Por la fe el pueblo cruzó el Mar Rojo como por tierra seca; pero cuando los egipcios intentaron cruzarlo, se ahogaron.**

Por la fe cayeron las murallas de Jericó, después de haber marchado el pueblo siete días a su alrededor. Por la fe la prostituta Rajab no murió junto con los desobedientes, pues había recibido en paz a los espías. ¿Qué más voy a decir? Me faltaría tiempo para hablar de Gedeón, Barac, Sansón, Jefté, David, Samuel y los profetas, los cuales por la fe conquistaron reinos, hicieron justicia y alcanzaron lo prometido; cerraron bocas de leones, como hemos leemos en el libro de Dios. ...apagaron la furia de las llamas y escaparon del filo de la espada; sacaron fuerzas de flaqueza; se mostraron valientes en la guerra, como los que bajaron la colina con Gedeón. Y había un enorme ejército al pie de la colina, hermanos. ¿Y qué han hecho ellos? Ellos bajaron la colina con unas cuantas lámparas y un cubo, corriendo y gritando. Uno tenía que ser bastante valiente para pelear de esa manera. **... y pusieron en fuga ejércitos extranjeros.** Eso es de lo que se está hablando, de esos ejércitos.

Hubo mujeres que por la resurrección recobraron a sus muertos. Otros, en cambio, fueron muertos a golpes, pues para alcanzar una mejor resurrección no aceptaron que los pusieran en libertad. Y nosotros pensamos que tenemos problemas, hermanos. Creemos que pasamos por pruebas. Yo oigo sobre esas pruebas. Y las personas dicen: “¡Pobre de mí!” Y en comparación con las pruebas por las que pasaron nuestros antepasados esto no es nada. Pero, “¡pobre de mí!”, dicen. **Otros experimentaron vituperios y azotes; y á más de esto prisiones y cárceles.** Y tenemos a uno en prisión hoy, un profeta de Dios que ha sido encarcelado por el gobierno de nuestros días. **Fueron apedreados, aserrados, tentados, muertos á cuchillo; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados.** Y como he dicho, ellos iban cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, y “¡pobre de mí!” **¡El mundo no merecía gente así! Anduvieron sin rumbo por desiertos y montañas, por cuevas y cavernas. Aunque todos obtuvieron un testimonio favorable mediante la fe, ninguno de ellos vio el cumplimiento de la promesa. Esto sucedió para que ellos no llegaran a la meta sin nosotros, pues Dios nos había preparado algo mejor.** Esto se refiere a los que estarán en la primera resurrección, a los que serían cosechados del jardín de Dios. Ellos van a recibir la promesa que Dios hizo en el comienzo, antes mismo que el mundo existiera.

Vayamos a Ezequiel 37. Ezequiel 37:15. Nosotros sabemos lo que pasará en el Día de Pentecostés, cuando Jesús Cristo regrese. Algunos cambios tendrán lugar en esta tierra, hermanos. **Ezequiel 37:15 – La palabra del SEÑOR vino a mí, y me dijo: Hijo de hombre, toma la rama de un árbol y escribe en ella: “De Judá y de sus compañeros, los hijos de Israel.” Toma luego otra rama, y escribe en ella: “De José, que es Efraín, y de sus compañeros, el pueblo de Israel.” Junta luego las dos ramas, de tal manera que en tu mano formen una sola rama. Y cuando los hijos de tu pueblo te pregunten: “¿No vas a decirnos qué es lo que te propones con esto?”** Ellos preguntarán: ¿No nos va a decir lo que esto significa? **Les dirás que Yo, su SEÑOR y Dios, he dicho: “Fíjense bien: he tomado la rama que está en la mano de Efraín, y que representa a José y a sus compañeros, las tribus de Israel, y voy a juntarla con la rama que representa a Judá, para que en Mi mano formen una sola rama.” Las ramas sobre las cuales escribiste los nombres, las sostendrás en tu mano para que puedan verlas, y entonces les dirás que Yo, su SEÑOR y Dios, he dicho: “Fíjense bien: voy a sacar a los hijos de Israel de las naciones a las que fueron llevados; voy a recogerlos de todas partes, y los traeré a su tierra. Allí, en su tierra, y en los montes de Israel, haré de ellos una nación, y tendrán un sólo rey. Un rey. Y nunca más serán dos naciones ni volverán a dividirse en dos reinos. Tampoco volverán a contaminarse con sus ídolos, ni con sus hechos repugnantes ni con ninguna de sus rebeliones. Voy a librarlos y a limpiarlos de todas las rebeliones con las cuales pecaron, y ellos serán Mi pueblo, y Yo seré su Dios.”** Y en el Día de Pentecostés, David será cosechado del jardín de Dios, y él será rey.

Y el versículo 24 nos dice: **Mi siervo David reinará sobre ellos.** Y nosotros entendemos esto. Nosotros entendemos cuando la Biblia habla de diferentes reyes. Nosotros sabemos como es esto. Primero está Dios Padre, luego Jesús Cristo, y ahora aquí nos es dicho que David, **Mi siervo David reinará sobre ellos, y todos ellos tendrán un solo pastor. Andarán en Mis preceptos, y obedecerán y practicarán Mis estatutos.** David sabía esto, y él describió lo que pasa cuando el hombre muere. David dice que cuando el hombre muere su cuerpo vuelve a la tierra y su espíritu vuelve a Dios, y que en ese día sus pensamientos mueren. Esto fue lo que David escribió sobre la muerte. Y Dios ha escrito en Su libro los que están en la tumba no son consientes de nada. Las escrituras dicen que “los muertos están a la espera de una resurrección.” Y eso es lo que nosotros estamos esperando, la primera resurrección, el Día de Pentecostés. Eso es lo que ustedes y yo estamos esperando, que los muertos puedan ser resucitados. Nosotros entendemos que ellos están muertos, que ellos no están flotando en una nube en algún

lugar, pescando peces espirituales (como dice Ron). Nosotros sabemos la verdad sobre esto. Pero el hombre ha tergiversado las Escrituras, especialmente los protestantes. David está muerto y enterrado. Él está esperando a ser resucitado, con todos los demás santos de Dios, los 144.000, en el Día de Pentecostés. Y en ese momento, junto con los 144.000, él recibirá la promesa sobre la que hemos leído antes, la promesa que Dios había hecho desde el principio.

Pablo nos dice (usted puede ir abriendo su Biblia en el libro de Judas). Pablo nos dice que para estar en este Reino nosotros debemos andar como es digno del SEÑOR, y hacer de todo para agradarlo. Y eso fue exactamente lo que hizo Enoc. Y nosotros hemos leído sobre esto en el libro de Dios hoy. Hemos leído cómo Enoc caminó con Dios y vimos cómo él agradó a Dios; Enoc agradó a Dios. Y espero que ustedes y yo logremos hacer lo mismo, caminar de una manera digna, que agrade al Gran Dios de este universo y a Su Hijo.

En Génesis 5 nos es dicho que Enoc fue llevado, fue “trasladado”, sacado de los caminos de este mundo. Y él vivió 300 años de la manera que Dios le dijo que debía vivir. Y él hizo esto para que pudiera heredar la vida eterna cuando Jesús Cristo regrese a esta tierra. Podemos ver que él no va a sufrir la segunda muerte, de la que se habla en el libro de Dios.

Por la fe, Enoc ha sido separado, ha sido sacado, ha sido “trasladado” de este mundo. De la misma manera que ustedes y yo somos “trasladados”. Hemos leído sobre esto antes, sobre como somos “trasladados”. No debemos ser parte de este mundo, aunque todavía estamos viviendo en este mundo. Enoc no solo ha sido sacado de la sociedad de su tiempo, pero él fue llevado, literalmente, para que no fuera encontrado. Eso es lo que Dios ha escrito. Dios lo llevó, físicamente, para lejos de la gente.

Vayamos al libro de Judas, versículo 14. **Judas 14 – También Enoc**, fijasen bien y pongan atención, **el séptimo patriarca a partir de Adán, profetizó acerca de ellos, diciendo: He aquí**, fíjense en lo que él entendía, **el Señor viene con millares de Sus santos**. Podemos ver que Enoc sabía muchas cosas sobre el plan de Dios; y sabemos que esto se refiere a los 144.000, que serán cosechados del jardín de Dios en el Día de Pentecostés, cuando Jesús Cristo regrese a la tierra.

Fíjense en el **versículo 15**. Ellos tienen que hacer algo. **A hacer juicio contra todos**, un gobierno justo sobre esta tierra, hermanos, **y á convencer á todos los impíos de entre ellos tocante á todas sus obras de impiedad que han hecho impíamente, y á todas las blasfemias que los impíos pecadores han hablado contra Él**. Enoc caminó con Dios, y Enoc profetizó acerca de la venida de Jesús Cristo para hacer juicio y para convencer a los impíos. Eso fu lo que él entendió. Y nosotros sabemos que él era un predicador de justicia, al igual que los demás. Como los verdaderos santos, sobre los que leemos en el libro de Dios, sabemos que Enoc está a la espera de la primera resurrección y del regreso de Jesús Cristo, el Mesías; y él será cosechado del jardín de Dios en ese Día de Pentecostés.

Volvamos a Hebreos 11:24. **Hebreos 11:24 – Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija del Faraón**, hemos leído esto antes, pero vamos a volver a leerlo, **prefiriendo ser maltratado con el pueblo de Dios, antes que gozar de los deleites temporales del pecado, teniendo por mayores riquezas el oprobio de Cristo**, fíjense en lo que está siendo dicho, **teniendo por mayores riquezas el oprobio de Cristo que los tesoros de los egipcios, porque tenía puesta la mirada en la recompensa**. ¿Y qué sabía Moisés? Esto fue lo que hizo Moisés. Él tuvo por mayor riqueza “el oprobio de Cristo”. ¿Y cómo sabía él tal cosa, hermanos? Moisés no conoció

a Jesús Cristo, así que, ¿qué es lo que sabía Moisés? Moisés creía. Él creía las cosas que Dios le reveló sobre un Mesías, al igual que ustedes y yo. Nosotros no vimos a Jesús Cristo. Moisés no vio a Jesús Cristo. Pero él creía, al igual que ustedes y yo, que un Mesías vendría.

Vayamos al libro de los Hechos. Hechos 10:34. Esto es Pedro hablando. **Hechos 10:34 – Entonces Pedro empezó a hablar, y dijo: “En verdad comprendo ahora que Dios no hace acepción de personas, sino que a Él le agrada todo aquel que le teme y hace justicia, sea de la nación que sea. Dios envió un mensaje a los hijos de Israel, y en él les anunciaba las buenas noticias de la paz por medio de Jesús Cristo.** Nosotros entendemos que Jesús es el Señor de todos. **Vosotros conocéis este mensaje que se difundió por toda Judea, comenzando desde Galilea, después del bautismo que predicó Juan.** Él está mostrando un orden cronológico. Y en su trabajo ellos se referían continuamente al comienzo del ministerio de Jesús Cristo y a lo que pasó con Juan cuando el espíritu santo vino sobre Jesús Cristo, el Hijo de Dios. Y ellos seguían, mostrando que Él era el Hijo de Dios, que Él era el Mesías que fue profetizado por los profetas que vinieron antes que Él. Esto es lo que está siendo dicho aquí.

Me refiero a Jesús de Nazaret: cómo lo ungió Dios con el espíritu santo y con poder, y cómo anduvo haciendo el bien y sanando a todos los que estaban oprimidos por el diablo, (por Satanás, por Satanás y los demonios); **porque Dios estaba con él. Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en la tierra de los judíos y en Jerusalén. Lo mataron, colgándolo de un madero,** y sabemos que esto fue profetizado para suceder de esa manera. **...pero Dios lo resucitó al tercer día,** hemos hablado de esto, **e hizo que apareciera,** en otras palabras, reveló abiertamente quien Él era a los que Él eligió revelarse. **No á todo el pueblo, sino á los testigos que Dios antes había ordenado, es á saber, á nosotros que comimos y bebimos con Él, después que resucitó de los muertos.** Y hemos leído estos versículos, que nos cuentan que después que Él resucitó de entre los muertos Él aparecía y desaparecía. Y Él les estaba enseñando sobre ese día que vendría, el Día de Pentecostés, hermanos, cuando los seres espirituales estarán en esta tierra. El les dio una pequeña muestra de lo como será esto. Y Él les enseñó a través de lo que hizo durante esos cuarenta días.

Y nos mandó que predicáramos al pueblo y testificáramos que Él es el que Dios ha puesto por Juez de vivos y muertos. De éste dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él crean recibirán perdón de pecados por Su nombre. Y este es un versículo muy hermoso, debido a que este es el conocimiento que fue dado a lo largo del tiempo sobre el perdón, el perdón de los pecados, el conocimiento acerca de un Mesías, un Cristo, el conocimiento sobre un Salvador, sobre el pueblo de Dios, y de aquellos con Dios ha trabajado personalmente, sobre los que estamos leyendo hoy. Y Él hizo eso por 4.000 años, antes que Jesús Cristo viniera a esta tierra. Él trabajó con esos individuos, personalmente. Y ellos tenían conocimiento, como acabamos de leer. Y ellos serán parte de ese pan en el Día de Pentecostés, los que son mencionado. Y esto nos muestra una imagen, una imagen muy bella, de lo que pasará en el Día de Pentecostés. ¿Recuerdan ustedes lo que Dios dijo sobre la gavilla que tenía que ser cortada y después mecida? Eso es lo que ellos debían hacer, este ritual, cuando la cosecha empezase.

Y quisiera citar algo que escribió Ron:

“Así comienza la cosecha. Y durante los primeros 4.000 años Dios ha estado cosechando, Dios ha estado llamando a algunos individuos, aquí y allí, en diferentes momentos en el tiempo, para ser testigos. Y luego, finalmente, la verdadera Gavilla Mecida ha sido ofrecida. Y esta es una hermosa historia, [ese ritual]. La Gavilla Mecida fue ofrecido delante de Dios y fue recibida por Dios, por todos [y espero que ustedes comprendan esto]– todos – los de los primeros 4.000 años y los de los siguiente 2.000 años, toda la

cosecha. Y es por eso que este es un hermosa cuadro, que representa el Día de Pentecostés Dios, porque fue entonces que Jesús Cristo cumplió esto; esto fue más adelante y no al principio de la cosecha. [Y espero que ustedes comprendan lo que acaba de ser dicho]. Y algunas personas se preguntan: ¿Cómo pudieron ellos haber sido perdonados de sus pecados? Ya que Jesús Cristo no vino hasta 4.000 años más tarde. [Y espero que ustedes comprendan esto. Fue por la fe.] Ellos fueron perdonados debido a lo que ellos creían y debido a en quien ellos creían, y Dios aceptó esto.” [Mismo siendo esto antes].

Hebreos 11:4 – Por la fe Abel, vamos a volver al principio, a algunas de las primeras personas que vivieron sobre la faz de la tierra. **Por la fe Abel**, fijense en lo que esta siendo dicho, por su fe, porque él creía lo que Dios le reveló, las verdades que Dios le reveló. Abel sabía cómo comenzó la tierra, porque él estaba allí desde el principio. Él entendía como la vida comenzó porque sus padres fueron creados por Dios. Adán fue creado por el Gran Dios de este universo. Y él sabía lo que había sucedido a su padre y a su madre. Él sabía. Y él creía las cosas que Dios le reveló.

Por la fe, Abel ofreció a Dios un sacrificio más aceptable que el de Caín, porque él hizo esto de la manera que Dios dijo que debía ser hecho. Caín no lo hizo así. Caín se puso celoso. Y sabemos lo que pasó entonces. Y cuando leemos en la Biblia acerca de este evento, sobre lo que Dios nos revela acerca de la diferencia entre Caín y Abel, ellos tenían diferentes modos de pensar. El uno creía en Dios, y el otro quería hacer las cosas a su manera y tenía celos celoso. Él no quería obedecer a Dios. Él quería todo y pensaba que tenía derecho a esto. Eso es lo que del pensaba. Porque así piensan las personas que tienen esa actitud, esa mentalidad.

Así que Abel ofreció más aceptable sacrificio que Caín: **y por eso fue reconocido** (por lo cual alcanzó testimonio) **como un hombre justo**, él hizo lo que era justo y vivió una vida justa delante de Dios. Eso fue lo que hizo. Y él se esforzaba por obedecer a Dios y alcanzó testimonio, porque esto es lo que es dicho de él en el libro de Dios. Esto fue lo que Abel trató de hacer, y él vivió por la fe, por la fe en el Gran Dios de este universo. Y Dios testificó, fijense en lo que está siendo dicho. Nosotros a veces no nos fijamos en las cosas. Dios dio testimonio. El Gran Dios de este universo dio testimonio de Abel. Piensen en esto. Y aquí dice que Dios dio testimonio a través de lo que fue escrito en este libro sobre Caín y Abel. Y Dios dio testimonio de sus sacrificios. Dios aceptó lo que Abel le ofreció. Y eso es lo que nosotros también deseamos. Nosotros queremos que el Gran Dios de este universo y Su Hijo se agraden de nosotros. Y podemos ver que Abel estará en esa primera cosecha del jardín de Dios, para cumplir con esta parte del Pentecostés. Dios testificó de los sacrificios de Abel. En otras palabras, gracias al testimonio de Dios, **aunque Abel está muerto, todavía habla**, incluso en nuestros días. Y estamos hablando de esto hoy, en el final de esta era. Esto sigue siendo predicado hasta hoy. Abel es el primero que es mencionado en el libro de Dios como el comienzo de la cosecha de Dios. Ahí fue donde esto empezó.

Vayamos a Levítico 23. En los sermones anteriores hemos leído las instrucciones de Dios para la ofrenda de la Gavilla Mecida, y hemos visto que Jesús Cristo cumplió esa ofrenda después que Él fue resucitado. ¿Recuerdan que Él dijo a María que no lo tocara? Vimos cómo Jesús Cristo cumplió esto. Y Él dijo a María que lo tocara porque Él todavía no había cumplido esa parte de la ofrenda de la Gavilla Mecida. Y la Gavilla Mecida era ofrecida en el domingo después del Pésaj. Y Dios une ese período del Pésaj y los Días de los Panes sin levadura con el Día de Pentecostés, dando una instrucción muy clara sobre cómo contarlo.

Vamos a leer sobre esto en **Levítico 23:14 – No comeréis pan, ni grano tostado, ni espiga fresca, hasta este mismo día, hasta que hayáis ofrecido la ofrenda de vuestro Dios. Estatuto perpetuo os será por vuestras**

generaciones, dondequiera que habitéis. En otras palabras, después de cruzar el río Jordán y entrar en Jericó, en esa región, ellos iban cosechar; pero ellos tenían que ofrecer primero la Gavilla Mecida antes que pudiesen comer de esa cosecha. Y eso se está cumpliendo, lo que fue escrito en Levítico 32 hace mucho, mucho tiempo. Y esto es de lo que se está hablando aquí.

Contaréis siete semanas cumplidas desde el día que sigue al sábado, desde el día en que ofrecisteis la gavilla de la ofrenda mecida. Hasta el día siguiente al séptimo sábado contaréis cincuenta días. Esto siempre comienza en un domingo y termina un día después de ese séptimo Sabbat. **Contaréis cincuenta días incluyendo la mañana siguiente al séptimo Sabbat; entonces presentaréis al SEÑOR una ofrenda de grano nuevo. Desde vuestro lugar de residencia le llevaréis al SEÑOR dos panes hechos con cuatro kilos de flor de harina, cocidos con levadura...** fíjense en lo que está siendo dicho. Primero viene la ofrenda de la Gavilla Mecida, que es sin levadura. Nosotros sabemos que esto representa a Jesús Cristo, que fue presentado delante de Dios cumpliendo esa ofrenda mecida. Y ahora tenemos aquí dos panes; y estos panes eran preparados con levadura. Nosotros sabemos que la levadura representa el pecado, porque siempre sacamos la levadura de nuestras casas durante los Días de los Panes sin Levadura.

Nosotros entendemos esto. Esto nos dice algo. Esto está hablando del pecado. **...que serán las primicias ofrecidas al SEÑOR como ofrenda mecida.** Y esto nos muestra una imagen de lo que está a punto de ocurrir. Esto nos muestra algo del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento. Y nos muestra algo que es ofrecido ante Dios. Esto nos muestra lo que esos dos panes representan. Aquí dice: **...que serán las primicias ofrecidas al SEÑOR.** Esto nos dice quiénes son ellos. Primero tenemos a la Gavilla Mecida, y ahora tenemos a estos dos panes que eran presentados en el Día de Pentecostés. Y esto une los Días de los Panes sin Levadura y el Pésaj a los primeros frutos. Esto nos muestra el plan de Dios y lo que tenía lugar.

Ellos preparaban esos panes. Ellos cocían esos dos panes que eran presentado ante Dios como ofrenda mecida. Y espero que nosotros entendamos en qué día esos panes eran mecidos delante de Dios. Era en el Día de Pentecostés. Era entonces cuando esos panes eran ofrecidos. Y esto es lo que ellos representan. Y como hemos hablado antes, Jesús Cristo dijo a María que no lo tocara y que fuera a decir a los discípulos lo que estaba pasando. ¿Se recuerdan ustedes de esto? Hemos hablado de esto en un sermón anterior. “Dile a Pedro y a los demás que Yo he ascendido a Mi Padre y a vuestro Padre, a Mi Dios y a vuestro Dios.” Él dijo a Tomás que tocara Su costado. ¿Se recuerdan de “Tomás el incrédulo”? Y así se le conoce hasta hoy, “Tomás el incrédulo”. Y ahora vemos a estos dos panes. Nosotros sabemos lo que ellos representan. Ellos representan los 144.000 que serán resucitados del jardín de Dios. Ellos serán cosechados en ese momento. Y entonces ellos serán recibidos y aceptados por el Gran Dios de este universo. Y esto muestra a la Iglesia de Dios lo que va a tener lugar.

Versículo 20 – El sacerdote los presentará como ofrenda mecida delante del SEÑOR, con el pan de las primicias y los dos corderos; serán cosa consagrada al SEÑOR, por el sacerdote. Ellos van a gobernar y reinar con Jesús Cristo, el Sumo Sacerdote. Esto nos muestra algo muy hermoso.

Vayamos a Apocalipsis 19. Nosotros entendemos que Dios usa los principios de la agricultura como ejemplos en Su libro. Y vamos a ver el ejemplo de Dios usa de la uvas en el libro de Apocalipsis. Él habla de la cosecha de las uvas en Su libro. Dios usa una analogía sobre las uvas, hablando de cómo las uvas son puestas en un lagar, el gran lagar de Dios.

Apocalipsis 19:13. Aquí Dios nos habla de lo que va a pasar cuando Jesús Cristo regrese a la tierra. Y Jesús Cristo murió como un cordero, pero nosotros sabemos que Él ahora va a volver como un león. Y esto es lo que va a pasar. Y aquí nos es dicho que Jesús Cristo **estaba vestido de una ropa teñida en sangre y Su nombre es: El Verbo de Dios.** Y Él está cumpliendo el propósito del Gran Dios de este universo. **Los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, lo seguían en caballos blancos.** Esto se refiere al Día de Pentecostés. Jesús Cristo viene con Sus ejércitos, con los que han sido preparados durante mucho, mucho tiempo, sobre los que hemos leído en el libro de Dios. Y espero que entendamos que el Día de Pentecostés es el resultado de algo que ha estado pasando durante 6.000 años. Espero que entendamos esto. Y Dios ha tenido mucha paciencia durante esos 6.000 años. Pero ya no la tendrá, no en ese Día de Pentecostés. Todos aquellos con los que Dios ha trabajado a lo largo de esos 6.000 años vendrán con Jesús Cristo en ese gran ejército. Y Dios está enviando a Jesús Cristo nuevamente con gran poder, hermanos, para por fin tomar el control de esta tierra. Y ese es el día al que nosotros esperamos, el día en que esto tendrá lugar.

De Su boca sale una espada aguda para herir con ella a las naciones. Esto es muy claro. Aquí dice naciones, en el plural, no una única nación pero naciones. **Él las gobernará con cetro de hierro.** En otras palabras, con la ley de Dios, la manera que Dios dice que debemos vivir nuestras vidas. Esto es lo que será instaurado y esto es lo que será enseñado. No habrá otros gobiernos en esta tierra. El Gobierno de Dios será el único gobierno en esta tierra. No habrá otras religiones. No habrá ningún protestante para tergiversar las Escrituras. La verdad será enseñada. La ley de Dios será instaurada a partir de entonces. Dios actuará con rapidez, a través de Jesús Cristo y de los que vienen con Él, los 144.000. **Él las gobernará con cetro de hierro.** Esta vez Él viene como un león, no como un cordero. Él vino la primera vez como un cordero, para ser muerto. Y esto nos muestra una imagen, para que podamos entender lo que está a punto de pasar en esta tierra. Él ya no es un cordero, hermanos. Él ahora es un poderoso ser espiritual.

Y dice: **Y pisará el lagar del ardiente vino de la ira del Dios Todopoderoso.** ¿Pueden ustedes imaginar la ira de Dios Todopoderoso, hermanos? Yo creo que no me gustaría tener que enfrentarme a esto. Pisar el lagar. ¿Se imaginan ustedes esas uvas maduras, listas para ser pisadas? Este es el ejemplo que Dios usa en Su libro, sobre esas uvas. Él utiliza los principios de la agricultura. Y nosotros sabemos lo que es un lagar, y sabemos lo que pasa.

Vayamos a Apocalipsis 7. Hemos visto como la Gavilla Mecida y los dos panes están relacionados. Vimos como la Gavilla Mecida, nuestra Gavilla Mecida, Jesús Cristo, hace posible que aquellos que serán los primeros frutos puedan ser aceptados por Dios. Esto debe quedar claro para todos nosotros ahora.

Apocalipsis 7:1 – Después de esto vi a cuatro ángeles que estaban de pie sobre los cuatro extremos de la tierra. Estos ángeles impedían que los cuatro vientos de la tierra soplaran sobre la tierra o sobre el mar, o sobre todo árbol. También vi que otro ángel venía por donde sale el sol. Tenía el sello del Dios vivo, y con grandes voces llamaba a los cuatro ángeles, los cuales habían recibido el poder de dañar a la tierra y al mar. Les dijo: “No dañen a la tierra, ni al mar ni a los árboles, hasta que a los siervos de nuestro Dios les hayamos puesto un sello en la frente.” Pude oír que el número de los que fueron sellados era de ciento cuarenta y cuatro mil, tomados de entre todas las tribus de los hijos de Israel. Dios dijo que Él llamaría a 144.000 Dios para ese Día de Pentecostés. Y este es el entendimiento que Dios dio a Su Iglesia, la Iglesia de Dios–PKG. Ellos son los primeros frutos del jardín de Dios, la primera cosecha. Muchas de esas cosas no han sido entendidas hasta que a los discípulos les fue dado el entendimiento sobre ellas. Hemos hablado de esto en un sermón anterior, que

ellos no entendieron esas cosas hasta que Dios les abrió el entendimiento. Y ese entendimiento les fue dado a través del espíritu de Dios. Esto fue lo que ocurrió.

Nosotros entendemos que esto no se refiere a las tribus físicas de Israel. Sabemos se trata de los nombres que se les darán, y esto tiene que ver con los puestos de trabajo y cómo Dios organizará Su templo. De esto se trata. Y esto tiene que ver con el entendimiento que proviene del Gran Dios de este universo. Y estos son los primeros que serán cosechados del jardín de Dios.

Versículo 9 – Después de esto vi aparecer una gran multitud, nos fue dicho cuántos fueron sellados, un número específico. Y ahora aquí se habla de una gran multitud, **la cual nadie podía contar, formada por gente de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas.** Hay personas que estarán entre los 144.000 que no pertenecieron a ninguna de las tribus de Israel. Abraham no era de ninguna de las tribus de Israel; y todos ellos salieron de Abraham. Noé. Abel. No se trata de las tribus físicas, se trata de cómo Dios Todopoderoso organizará todo esto y dará nombres, dentro de una estructura. Y esto es el jardín de Dios, el edificio de Dios, que está siendo construido. Él está cosechando a los primeros frutos de Su jardín, los 144.000. Y ellos serán asignados a esas doce tribus. De esto se trata. Se trata de la organización, hermanos. ... **gente de todas naciones tribus, pueblos y lenguas que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y palmas en sus manos;** y nadie podía contarlos. Creo que hemos hablado de esto en el último sermón. Y si usted ve a 144.000 personas juntas, es imposible contarlas sólo con mirarlas; no hay manera de contarlas. Dios tenía que revelarnos cuantos son. Y Él nos lo ha revelado.

Y clamaban en alta voz, diciendo: Salvación á nuestro Dios que está sentado sobre el trono, y al Cordero. Y todos los ángeles estaban alrededor del trono, y de los ancianos y los cuatro animales; y se postraron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron á Dios, diciendo: Amén: La bendición y la gloria y la sabiduría, y la acción de gracias y la honra y la potencia y la fortaleza, sean á nuestro Dios para siempre jamás. Amén. Las mismas cosas en las que tenemos que pensar mientras adoramos a nuestro Dios. Esto es en lo que tenemos que centrarnos, en cómo vivimos nuestras vidas. **Entonces uno de los ancianos habló, diciéndome: “Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son y de dónde han venido?”** Esto es una pregunta.

Versículo 14 – Yo le dije: “Señor, tú lo sabes.” Él me dijo: “Éstos son los que han salido de la gran tribulación; nosotros sabemos de lo que se está hablando aquí. Conocemos esta tribulación; aunque la nuestra es mucho más ligera que la de aquellos sobre los que hemos leído hoy, algunos de nuestros antepasados. Sabemos que esto está hablando de todos los que, a lo largo de 6.000 años, han tenido que pasar por gran tribulación, mientras vivían en esta tierra. Y ellos tuvieron que pasar por gran tribulación para entrar en el Reino de Dios. En este mundo, con Satanás y los demonios aún por aquí, nosotros vamos a enfrentarnos a muchas, muchas pruebas antes de poder entrar en ese Reino. Pero si nos sometemos al Gran Dios de este universo y a Su Hijo, Dios continuará moldeándonos y formándonos, hermanos. Pero eso no es algo que pasa de la noche a la mañana. A veces se necesita mucho, mucho tiempo para hacer una cosa así. Pablo habló de luchar esa guerra. Y esto es una guerra, hermanos, una guerra espiritual. Estamos constantemente luchando esta batalla, a medida que avanzamos a través de esta tribulación, en el mundo de Satanás. Eso es una gran tribulación, debido a ese ser y debido esta naturaleza que tenemos en nosotros mismos.

Vamos a continuar. **...que han salido de la gran tribulación; han lavado sus ropas y las han blanqueado en la sangre del Cordero.** Jesús Cristo vino y murió por toda la humanidad, y sabemos que Su costado fue perforado por una lanza y Su sangre fue derramada en el suelo. ¿Podemos entender que incluso antes que Jesús Cristo viniera como el cordero del Pésaj, antes de que Él muriera en ese madero, como hemos estado leyendo hoy, ellos podían lavar sus ropas en la sangre del Cordero, por la fe? Dios dice que esto es una cuestión de fe. Es una cuestión de creer lo que Dios dijo que sucedería, especialmente lo que pasaría con el Mesías, el Cristo. Creer lo que Dios les ha revelado, mismo en el principio. Y Dios ha ido revelando estas cosas progresivamente, a lo largo del tiempo, dando cada vez más comprensión, hermanos. Y cuando Dios enviaba un profeta, Dios daba a ese profeta una mayor comprensión acerca de Su plan y propósito. Y al final de esta era, Dios ha enviado un profeta para darnos una mayor comprensión de este mismo plan de Dios y lo que ha estado pasando a lo largo del tiempo, a lo largo de 6.000 años. Dios dice que todos ellos vivieron por la fe. Los pecados de Noé, de David, y de todos ellos, fueron perdonados por medio de Jesús Cristo, como los nuestros.

La gavilla que era ofrecida a Dios, aunque fuera cortada antes, era ofrecida más tarde. La cosecha que había comenzado antes, continuaba. Y esto nos muestra una imagen muy hermosa de cómo Dios hizo todas esas cosas. Y los protestantes dicen que todos los que han vivido en esos 4.000 años ese perdieron, que ellos están ahora “ardiendo en el infierno”, o en algún lugar con un ser vestido con un traje rojo hincando un tridente en sus traseros.

Pero esta es una imagen hermosa para usted y para mí, la verdad acerca de lo que Dios está haciendo y de cómo Él hizo esto. Dos panes, dos panes para la ofrenda medida, dos tiempos diferentes, dos períodos de tiempo. Y esto es algo hermoso que Dios nos está mostrando.

Por eso están delante del trono de Dios y lo sirven día y noche en Su templo. El que está sentado sobre el trono habitará entre ellos. Nosotros sabemos que después que una persona entra a formar parte de la Familia de Dios, que Dios entonces habitará en esa persona por toda la eternidad. Y esto es algo hermoso que Dios nos muestra aquí. **Ya no tendrán hambre**, porque serán seres espirituales, **ni sed**, porque tendrán el agua de la vida con ellos todo el tiempo; **y el sol no caerá más sobre ellos, ni calor alguno, porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará y los guiará a fuentes de aguas vivas. Y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos.**

Y para terminar, vayamos a Apocalipsis 14 para ver lo que es dicho sobre los 144.000. Vamos a leer sobre los que van a ser resucitados, los que van a ser cosechados del jardín de Dios como los primeros frutos del jardín de Dios. Y hoy hemos hablado de ellos, empezando por los primeros, de los que Dios dijo que estarán allí, cuyos nombres están escritos en Su libro.

Apocalipsis 14:1 – Luego miré, y apareció el Cordero. Estaba de pie sobre el monte Sión, en compañía de ciento cuarenta y cuatro mil personas que llevaban escrito en la frente el nombre del Cordero y de Su Padre. Oí un sonido que venía del cielo, como el estruendo de una catarata y el retumbar de un gran trueno. El sonido se parecía al de músicos que tañen sus arpas. Y cantaban un himno nuevo delante del trono y delante de los cuatro seres vivientes y de los ancianos. Nadie podía aprender aquel himno, aparte de los ciento cuarenta y cuatro mil, esto es algo que Dios ha dado a Su Familia y que sólo ellos podían cantar, en absoluta unidad y armonía, hermanos. Esto es en realidad lo que está siendo dicho aquí. Ellos están en absoluto acuerdo y unidad con el Gran Dios de este universo. Ellos son uno, hermanos, están en completa unidad con Dios y con Jesús Cristo. Los 144.000 **...que fueron redimidos de la tierra.** Esto nos cuenta de dónde ellos vienen. Estos son los que han sido redimidos de la tierra en los últimos 6.000 años.

Estos son los que con mujeres no fueron contaminados; porque son vírgenes. Estos, los que siguen al Cordero por donde quiera que fuere. Estos fueron comprados de entre los hombres, esto es lo que nos es dicho aquí, **por primicias,** del jardín de Dios, **para Dios y para el Cordero. Y en sus bocas no ha sido hallado engaño; porque ellos son sin mácula delante del trono de Dios.** Ellos ahora son seres espirituales, hermanos. Y esta tierra está a punto de ser sometida a algunos cambios. Y esto es lo que Jesús Cristo ha estado enseñando a los apóstoles, para que ellos puedan entender todo esto cuando sean resucitados en ese Día de Pentecostés. Sabemos que Jesús Cristo les enseñó durante esos cuarenta días, mientras Él aparecía y desaparecería. Este mundo está a punto de cambiar, hermanos, en el Día de Pentecostés, cuando Jesús Cristo regrese a esta tierra con los 144.000. Ellos entonces estarán en la Familia de Dios. Ellos serán ELOHIM.

Y cuando pensamos en estos dos panes y en la Gavilla que era mecida, en la comprensión que Dios nos ha dado sobre esto, entendemos que éstos dos panes representan un período de 6.000 años. Esto es lo que ellos realmente representan. El Pentecostés ha estado siendo cumplido durante 6.000 años, hermanos. Y a través de esto Dios nos muestra un cuadro hermoso de este plan. Y nosotros también estamos esperando por ese día, al igual que los discípulos, los apóstoles esperaban su Día de Pentecostés. Nosotros hacemos lo mismo. Estamos deseando ver todos estos nuestros antepasados de los que hemos estado hablando hoy. Veremos a Noé. Veremos a Abel. Vamos a ver a Daniel. Vamos a ver a David. Sus nombres han sido escritos en esta lista, hermanos. Sabemos que ellos estarán en esa primera resurrección, entre los que serán cosechados del jardín de Dios para convertirse en ELOHIM. Y esto va a pasar en el Día de Pentecostés, cuando Jesús Cristo regrese a la tierra.

Y con eso vamos a terminar el sermón de hoy.